

PROTEGIDOS CONTRA LA ASTUCIA DE LA SERPIENTE

*Sábado, 27 de junio de 1998
Cartagena, Colombia*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba (o sea, de la hora de la tentación) que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

Y leemos en el Génesis, capítulo 3, verso 1 en adelante, donde nos dice:

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer;

pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán

mañana cuál será? “DIOS BUSCANDO A SUS HIJOS”.

¿Ahora pueden ver por qué Su Mensaje, Su llamado, ha salido en la América Latina y el Caribe? ¿Por qué será? ¿Dónde estarían Sus hijos primogénitos del Día Postrero? Mañana hablaremos con más detalles sobre ese tema, pero ya podemos ver el por qué Su Mensaje ha llegado hasta nosotros y por qué nosotros hemos respondido a Su llamado, y en nuestra alma hemos dicho: “¡Esto era lo que yo estaba esperando!”, el llamado de nuestro Padre celestial.

Vamos a dejarlo ahí, porque ya ese es otro tema, y no podemos... lo que tenemos para mañana ya... no podemos hablarlo esta noche. Mañana entonces hablaremos de “DIOS BUSCANDO A SUS HIJOS”.

Bueno, vamos a pedirle a Miguel, al reverendo Miguel Bermúdez Marín, pase por aquí, para que continúe y finalice nuestra parte en esta ocasión.

Que Dios les bendiga y les guarde, y pasen todos muy buenas noches.

“PROTEGIDOS CONTRA LA ASTUCIA DE LA SERPIENTE”.

tiempo? Aquí estamos en esta noche reunidos comiendo la Palabra, comiendo el fruto del Árbol de la Vida; y pronto seremos transformados. Cuando se complete el número de los escogidos de Dios y los muertos en Cristo resuciten, nosotros seremos transformados. Es una promesa para nosotros, para nosotros en la Edad de la Piedra Angular.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Árbol de la Vida, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, prometidas esas bendiciones para este tiempo final en la Edad de la Piedra Angular, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto todos seamos transformados y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Ha sido para mí un privilegio muy grande estar con ustedes dándoles testimonio de la forma en que seríamos **PROTEGIDOS CONTRA LA ASTUCIA DE LA SERPIENTE**.

Dejo con nosotros nuevamente al reverendo Miguel Bermúdez Marín para continuar y finalizar nuestra parte en esta noche dándole gracias a Cristo por Sus bendiciones.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos, y pasen todos muy buenas noches.

Será hasta mañana, Dios mediante, en que estaré con ustedes nuevamente en la actividad de la mañana. Mañana será la única actividad, porque luego estaremos viajando; pero estaremos aprovechando bien esa actividad. Así que desayunen bien, porque terminaremos quizás de... ¿A qué hora será, Miguel, la actividad? A las 9:00. Así que ya a las 2:00 hemos terminado, ¿verdad, Miguel? Así que desayunen como para llegar como hasta las 2:00 de la tarde; quizás terminemos antes.

¿Cuál será el tema, Miguel, para mañana? ¿El tema de

abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales”.

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

En el Génesis tenemos el árbol de ciencia del bien y del mal y también tenemos el Árbol de la Vida.

El Árbol de la Vida es Cristo, el cual allí estaba en Su cuerpo teofánico; y también allí estaba el árbol de ciencia del bien y del mal, que es el diablo, el cual también estaba allí, en medio del Huerto del Edén, en su cuerpo (espíritu) de otra dimensión.

Y para el ser humano allí comer o del árbol de ciencia del bien y del mal o del Árbol de la Vida, tenía que hacerse carne o el árbol de ciencia del bien y del mal o el Árbol de la Vida; y el árbol de ciencia del bien y del mal, el cual es el diablo, se hizo carne en la serpiente, aquel animal que era parecido al hombre pero que no tenía alma.

El diablo no podía hacerse carne en un ser humano porque el diablo no es un creador; y el diablo, vean ustedes, no podía hacerse carne como se haría carne Dios: creando en el vientre de una virgen, creando una célula de vida, la cual se multiplicaría célula sobre célula y crearía un cuerpo en el cual habitaría Dios.

El diablo no es un creador, por lo tanto no podía crear en el vientre de María una vida allí; y por consiguiente el

diablo entonces tomó la serpiente, el animal más cercano al ser humano, se metió dentro de él; y allí estaba el diablo manifestado en carne en la serpiente.

Por eso es que luego, a través de toda la Biblia, cuando se menciona al diablo, se le menciona también como la serpiente antigua; y también se dice de él que es el dragón. El dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás.

Y por eso es que también la descendencia de los malignos es mencionada como la descendencia de la serpiente. Es mencionada por Cristo y por otros mensajeros de Dios como “generación de víboras”, “serpientes”, como dijo Juan el Bautista y dijo Jesús de Nazaret a muchas personas de aquel tiempo que se levantaron en contra de Cristo, como se levantó Caín en contra de Abel.

Ahora vean cómo se levantaron en contra de Cristo algunas personas; y Cristo llamó a muchas personas de aquel tiempo “generación de víboras”, “serpientes”, y les dijo¹: “Ustedes de vuestro padre el diablo sois, y las obras de vuestro padre queréis cumplir”.

Ahora vean cómo, conforme a las palabras de Cristo ahí y también en otros lugares, en este planeta Tierra hay hijos de Dios e hijos del diablo; es una verdad que no puede ser negada.

Cristo dijo a las personas que no podían creer en Él y lo rechazaban, Él dijo: “El que es de Dios, la Voz de Dios oye; (y les dijo a ellos) por eso es que ustedes no pueden escuchar mi Voz, porque ustedes no son de Dios”². Y esa era una palabra dura, pero era la verdad.

Y ahora, Cristo dice: “El que es de Dios, la Voz de Dios

¹ San Juan 8:44

² San Juan 8:47

CONTRA LA ASTUCIA DE LA SERPIENTE.

Dice la Escritura que cuando el enemigo viene como un río (porque vendrá como un río), Dios levantará bandera en contra de él. Isaías, capítulo 59, verso 17 al 21, de lo cual también San Pablo citó en Romanos, capítulo 11, verso 25 al 28. Y eso es para este tiempo final.

Dios levantando bandera en contra del diablo es Dios levantando la manifestación de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19; eso es Dios levantando bandera en contra del enemigo. ¿Para qué? Para la protección de todos los hijos e hijas de Dios de entre los gentiles y también del pueblo hebreo.

Y así es como estaremos **PROTEGIDOS CONTRA LA ASTUCIA DE LA SERPIENTE.**

La Iglesia de Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular no podrá ser engañada, porque tendrá esa manifestación de Cristo. Dios dijo que levantaría bandera en contra del enemigo, y por eso no podrán ser engañados los escogidos de Dios en el Día Postrero.

Ha sido para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta noche dándoles testimonio de la forma en que Dios estará protegiendo a Sus escogidos, a Sus hijos, en este tiempo final, contra las astucias o contra la astucia de la serpiente.

Aquí estamos, en este tiempo final, comiendo del Árbol de la Vida, comiendo la Palabra de Cristo en Su manifestación final, en la Edad de la Piedra Angular.

Y ahora, pronto nosotros seremos transformados. Cuando entre hasta el último de los escogidos de Dios, entonces seremos transformados.

Ahora, ¿dónde están los que serán transformados en este

Por eso Juan quiso adorarlo, porque hasta vio el Nombre Nuevo del Señor y de la Ciudad de nuestro Dios y de nuestro Dios ahí manifestado, en esa vestidura del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

Y con Su Venida estará protegiendo a todos los hijos e hijas de Dios de este tiempo final contra toda la astucia de la serpiente, del diablo, que vendrá encarnado también el diablo en el anticristo, en el hombre de pecado, en la bestia en este tiempo final.

Ahora, hemos visto cómo, así como estuvo el árbol de ciencia del bien y del mal y también el Árbol de la Vida, en el Huerto del Edén, para este tiempo final estarán también, en el enfrentamiento final.

El árbol de ciencia del bien y del mal (que es el diablo) estará encarnado en el hombre de pecado, en el anticristo; y el Árbol de la Vida (que es Cristo) estará hecho carne en el Día Postrero en Su Ángel Mensajero, en el siervo fiel y prudente, dándonos Su Palabra de vida eterna, para comer del Árbol de la Vida y vivir eternamente y ser transformados en este tiempo final.

Ahora, hemos llegado al tiempo más grande de todos los tiempos. Hemos llegado al tiempo en donde los primogénitos de Dios, los escogidos de Dios, que están ordenados para ser transformados, podrán continuar viviendo sin ver muerte recibiendo una transformación de sus cuerpos.

Todos los que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero y están ordenados para ser transformados sin ver muerte, recibirán esa transformación porque estarán comiendo del Árbol de la Vida, que estará en este tiempo final en medio de Su Iglesia manifestado en carne humana. Y así todos los hijos e hijas de Dios estarán **PROTEGIDOS**

oye”. Él dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz, y me siguen”³.

Y ahora, vean cómo fue que se introdujo la descendencia del diablo en esta Tierra: por medio de la caída del ser humano en el Huerto del Edén, en donde el diablo se hizo carne en la serpiente y engañó a Eva; y de ahí en adelante encontramos que vino Caín.

Y la Biblia, vamos a ver cómo dice acerca de Caín. En Primera de Juan, capítulo 3, versos 11 en adelante, dice:

“Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.

No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano”.

¿De quién era Caín? Del maligno. ¿De quién era Abel? Hijo de Adán. Pero Caín era del maligno, la serpiente, en el cual el diablo se había hecho carne.

“¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas”.

Las de Caín, las obras de Caín eran malas, y las obras de Abel eran buenas. Y miren, ambos eran religiosos, ambos adoraron a Dios, ambos ofrecieron a Dios una ofrenda, como dice el Génesis (...) capítulo 4, verso 3 en adelante, del Génesis, dice:

“Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová.

Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda;

pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.

Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?

³ San Juan 10:27-30

Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.

Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.

Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

Y él le dijo (o sea, Dios): ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.

Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra.

Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado.

He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará.

Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.

Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.

Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc”.

Ahora vean ustedes cómo Caín el hijo del maligno, el hijo del diablo por medio de la serpiente, el cual nació por medio de Eva...; porque Eva vino a ser (luego del pecado)

Nombre Eterno de Dios, que será escrito sobre la vestidura que tendrá el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

Vendrá el Verbo, que es el Ángel del Pacto, el Verbo, la Palabra encarnada en un velo de carne, encarnada en una vestidura de carne; así vendrá el Verbo, la Palabra, el Ángel del Pacto, en el Día Postrero; y Su Nombre es el Verbo de Dios.

Y ahora, cuando vino el Verbo de Dios dos mil años atrás, ¿se llamaba cómo? Jesús; y para el Día Postrero Él dice que tiene un nombre nuevo. Él vendrá con Su Nombre Nuevo.

El Verbo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová (que es el Verbo, que era con Dios y era Dios, y se hizo carne dos mil años atrás), para este tiempo final se hará carne nuevamente en un hombre de este tiempo final: en el Ángel de Jesucristo, el Ángel de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino; ahí vendrá vestido con una nueva vestidura, vestido de carne humana; pero ese Ángel no es el Señor Jesucristo.

Ese Ángel tampoco es Elías y tampoco es Moisés; pero en ese Ángel estará el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, Jesucristo en Espíritu Santo manifestado, operando el ministerio de Moisés por segunda vez, el ministerio de Elías por quinta vez y el ministerio de Jesús por segunda vez.

Ese es el velo de carne, esa es la vestidura que tendrá el ministerio de Moisés, el ministerio de Elías y el ministerio de Jesús para este tiempo final; y por eso ahí, en esa vestidura, estará escrito el nombre correspondiente a esa manifestación de Dios para el Día Postrero. Cristo estará escribiendo Su Nombre, Su Nombre Nuevo, en el Vencedor, que será el Ángel del Señor Jesucristo.

Y el ministerio de Jesús estará nuevamente sobre la Tierra, porque es el ministerio del Ángel del Pacto que estará manifestado en la Tierra en el Día Postrero; y ese ministerio estará en un velo de carne, estará en una vestidura de carne que tendrá un nombre. Pues nuestros cuerpos, siendo nuestra vestidura terrenal de carne, cuando ha nacido nuestro cuerpo luego van al registro y registran un nombre para ese velo de carne.

Y ahora, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que es la Venida de Cristo, el Ángel del Pacto (lo cual es la Venida del Verbo, la Palabra encarnada en un hombre), en Su vestidura tiene un nombre:

“Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES”.

Y *Rey* no es nombre, *Rey de reyes* no es nombre, ni *Señor de señores* es nombre; esos son los títulos que tendrá ese nombre con el cual viene el Rey de reyes y Señor de señores. Y ese nombre con el cual vendrá será el Nombre Eterno de Dios; porque *“escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios (...), y mi nombre nuevo”.*

Bueno, hemos visto este misterio, pues en esta Edad de Filadelfia nos habla aun del nombre, por lo tanto teníamos que hablar del Nombre Eterno de Dios y Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, para ser manifestado en este tiempo final, en un nuevo día dispensacional y en una nueva edad, la Edad de la Piedra Angular.

Ahora, hemos visto que el nombre de Elías en su quinta manifestación y el nombre de Moisés en su segunda manifestación y el nombre del ministerio de Jesús en Su segunda manifestación será el mismo nombre: será el

la madre de todo ser viviente, de toda persona viviente.

Primero se llamaba *Varona*, pero (cuando pecó) Adán le cambió el nombre por *Eva*, que es madre de todo viviente⁴.

Ahora, Adán no es el padre de todo ser viviente; él es el padre de esta línea de los justos que vino por medio de Set.

Y ahora, podemos ver que la descendencia de Adán es una y la descendencia de la serpiente es otra; y hay en este planeta Tierra dos clases de gente, como dijo Cristo en la parábola del trigo y de la cizaña.

Cristo en el capítulo 13 de San Mateo dijo que el trigo son los hijos del Reino, o sea, los hijos de Dios, y la cizaña son los hijos (¿de quién?) del malo.

Y los hijos del malo, así como Caín era del maligno, la cizaña, los hijos del malo, vean ustedes cómo vienen. Ahora, en la carne, vean ustedes cómo se introdujo la raza o la descendencia del diablo por medio de ese pecado en el Huerto del Edén; así se introdujo el diablo en la raza humana: se inyectó en la raza humana para tener descendencia entre la raza humana.

Pero miren, por cuanto el diablo no es un creador, vean todo lo que tuvo que hacer para inyectarse en medio de la raza humana y tener seres en los cuales él (el diablo) podía vivir, y a través de los cuales el diablo podía obrar y podía gobernar este planeta Tierra, el cual le arrebató a Adán allá en el Huerto del Edén; pues cuando Adán y Eva pecaron perdieron el derecho al gobierno del planeta Tierra, pero ahora el diablo sería el que gobernaría el planeta Tierra por medio de su simiente.

Y ahora, por eso Caín luego, vean ustedes, mató a su hermano. Matando a su hermano eliminaría a cualquier

⁴ Génesis 3:20

persona que se interpusiera en ese reino del diablo, que sería gobernado por medio de Caín y luego a través de toda la descendencia de Caín; porque esa es la descendencia de los malignos, esa es la descendencia de los hijos del maligno. Dice:

“No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano (Abel)”⁵.

Ahora vean cómo sucedió todo esto allá en el Huerto del Edén para la descendencia del maligno poderse introducir en este planeta Tierra; y por eso en medio de los hijos e hijas de Dios han estado también los hijos del maligno.

Cristo, en esa parábola del trigo y de la cizaña, trajo una revelación muy clara, pues dice la Escritura que Dios... por medio de estas parábolas... Vamos a buscar en San Mateo y ver el por qué Cristo hablaba en parábolas. San Mateo nos dice la causa por la cual Cristo hablaba en parábolas; vamos a ver aquí: dice capítulo 13 de San Mateo, verso 10 en adelante:

“Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?”

Él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.

Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo:

De oído oiréis, y no entenderéis;

⁵ 1 Juan 3:12

Juan. Juan el Bautista era el Elías que había de venir en ese tiempo.

Porque el nombre siempre está en el velo de carne, o sea, en la vestidura de carne donde está ese ministerio.

Y cuando el ministerio de Elías vino por cuarta ocasión, en su vestidura de carne humana tuvo un nuevo nombre. ¿Cuál fue el nuevo nombre que tuvo el ministerio de Elías en su cuarta manifestación? William Marrion Branham.

Y en la quinta manifestación del ministerio de Elías tendrá el nombre que corresponde a la vestidura de carne en donde estará ese ministerio; y ese será el nombre del siervo fiel y prudente, ese será el nombre del Vencedor del Día Postrero, ese será el nombre del Ángel del Señor Jesucristo, ese será el nombre del profeta de la Dispensación del Reino y de la Edad de la Piedra Angular.

Y el ministerio de Moisés tuvo un nombre en su primera manifestación; ese fue Moisés. Miren, ahí tiene dos “s” también.

También Jesús tiene dos “s” (por lo menos en español).

Y, ahora, Elías tiene solamente una, Moisés tiene dos.

Y ahora, para la venida del ministerio de Moisés por segunda vez, viniendo ese ministerio en carne humana de nuevo en un hombre del Día Postrero, ese ministerio tendrá un nombre nuevo: el nombre que tenga la vestidura de carne donde esté ese ministerio. Y ese será aquel Moisés que vendría como uno de los Dos Olivos. Y Elías tendrá también el nombre que corresponde a su quinta manifestación, que será el nombre que tendrá el Ángel del Señor Jesucristo, el cual es el mensajero de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino.

Ese es el nombre del velo de carne, de la vestidura que tendrá el ministerio de Moisés y el ministerio de Elías.

confirmadas, materializadas, en el Ángel de Jesucristo y su grupo del Día Postrero.

Y la promesa que dice: “... y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”, también se cumplirá en el Ángel del Señor Jesucristo; porque con la manifestación de Cristo en Su Ángel Mensajero (que es la manifestación del Ángel del Pacto), ahí vendrá Cristo, el Verbo, la Palabra, hecho carne, y vendrá con un nombre que ninguno entiende.

El nombre *Jesús* todo el mundo lo entiende; significa ‘Redentor’, ‘Salvador’; pero para la Venida del Ángel del Pacto, de la Piedra no cortada de manos, la Venida del Señor para el Día Postrero en Su manifestación final (que es la Venida del Verbo, del Ángel del Pacto, el Verbo, la Palabra haciéndose carne), el Verbo, la Palabra hecha carne, tendrá un Nombre Nuevo, un nombre que ninguno entenderá.

Así como cuando el ministerio de Elías estuvo en la Tierra por primera ocasión: se llamaba Elías el velo de carne, porque en el velo de carne estaba el nombre de ese ministerio.

Y luego, cuando se manifestó el ministerio de Elías por segunda vez, el ministerio de Elías ahora tenía un nuevo velo de carne y tenía un nuevo nombre, el cual era Eliseo; porque el nombre siempre está colocado en el velo de carne, o sea, en la vestidura de carne que tiene ese ministerio.

Y ahora, cuando vino el ministerio de Elías por tercera ocasión, en su vestidura (o sea, en la vestidura humana) tenía un nombre nuevo también. El nombre que tenía el ministerio de Elías manifestado por tercera ocasión era

Y viendo veréis, y no percibiréis.

Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado,

Y con los oídos oyen pesadamente,

Y han cerrado sus ojos;

Para que no vean con los ojos,

Y oigan con los oídos,

Y con el corazón entiendan,

Y se conviertan,

Y yo los sane (o sea, ‘y yo los salve’; ahí *sanar* significa ‘salvar’).

Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.

Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron”.

Y en el Salmo 78, verso 2, que es el Salmo que está cumpliendo ahí al estar hablándoles en parábolas, dice [verso 1]:

“Escucha, pueblo mío, mi ley;

Inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca.

Abriré mi boca en proverbios (o sea, parábolas);

Hablaré cosas escondidas desde tiempos antiguos”.

Aquí, vean ustedes cómo Dios ya en el Antiguo Testamento está diciendo que abrirá Su boca en parábolas (o sea, en proverbios) y declarará cosas ocultas, escondidas, desde tiempos antiguos; o sea que cosas que desde tiempos antiguos fueron, ocurrieron, ahora por parábolas serían habladas, declaradas.

Ahora vean aquí: en San Mateo, capítulo 13, verso 34 al 35, dice:

“Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin

parábolas no les hablaba;

para que se cumpliera lo dicho por el profeta, cuando dijo:

Abriré en parábolas mi boca;

Declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo”.

Cosas que estaban escondidas, miren cómo Cristo las declara con estas parábolas tan sencillas, las cuales son comprendidas... estas cosas que Él habla son comprendidas, en cuanto a trigo o cizaña; o sea que son usadas parábolas con cosas que la gente ya conoce: con trigo, cizaña, el campo, el sembrador y todas estas cosas.

Y ahora, Cristo en esta parábola nos dice:

“Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo.

Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo”.

¿Y quién es el malo? El diablo. Y ahora, “no como Caín, que era (¿de quién?) del maligno (o sea, del malo) y mató a su hermano Abel”.

“El enemigo que la sembró es el diablo (¿Que sembró qué? Que sembró la cizaña, que sembró los hijos del maligno); la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles.

De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo (de ese siglo donde se llevará a cabo esta labor).

Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles...”.

Ahora vean cómo también la promesa de la Venida de

Cristo mostró a Sus discípulos la Venida del Reino, viniendo el Hijo del Hombre en Su Reino con Sus Ángeles, encontramos a cada lado del Señor a Moisés y a Elías, uno a la diestra y el otro a la siniestra (o sea, a la derecha y a la izquierda); porque esos ministerios estarán en el glorioso Reino Milenial operando en esta Tierra.

Y esos son los ministerios que estarán en el Ángel del Señor Jesucristo. Por eso, vean ustedes: *“Al que venciere, yo le daré que se sienta conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.*

El Vencedor, que será el Ángel del Señor Jesucristo, obtendrá la victoria en el Día Postrero con su grupo, y serán transformados, y los que murieron serán resucitados, y nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Por eso es que los escogidos no serán engañados, porque Cristo estará manifestándose por medio de Su Ángel Mensajero en la Edad de la Piedra Angular, y estará llamando y juntando a Sus escogidos, y estará colocándolos en la Edad de la Piedra Angular; y así los escogidos de Dios permanecerán firmes comiendo del Árbol de la Vida, comiendo de Cristo, el Árbol de la Vida, comiendo la Palabra de Cristo, para vivir por toda la eternidad; y obtendremos todos la gran victoria en el amor divino.

Y ahora, podemos ver que todas esas promesas: *“Al que venciere, yo le daré que se sienta conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”*, serán cumplidas plenamente en el Día Postrero y durante el Reino Milenial en el Ángel del Señor Jesucristo, que será el Vencedor del Día Postrero con su grupo, en la Edad de la Piedra Angular.

Y las demás promesas también serán vivificadas, o sea,

ordenando a Cristo que haga esto. La petición es:

“Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda”.

Eso es lo que Cristo está prometiendo para el Vencedor cuando dice: *“Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.*

Cuando Cristo ascendió al Cielo victorioso y se sentó con Su Padre en Su Trono, la Escritura también dice que se sentó (¿dónde?) a la diestra de Dios. Eso es sentarse a la diestra de Dios: sentarse en el Trono con el Padre celestial.

Y ahora, sentarse a la diestra de Cristo en Su Reino es sentarse con Cristo en Su Trono. Y esa es la promesa que se materializará en el glorioso Reino Milenial de Cristo en el siervo fiel y prudente de Jesucristo, el cual es el Ángel de Jesucristo, el cual estará en el Día Postrero dándoles el alimento espiritual a tiempo a todos los hijos e hijas de Dios.

“Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber; y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos.

Él les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre.

O sea que esa posición está preparada por el Padre celestial para ser dada a alguien; y, conforme a la promesa divina, esa posición corresponde a los Dos Olivos.

Por eso en el Monte de la Transfiguración, donde

los Ángeles del Hijo del Hombre es para el tiempo final, para el tiempo de la cosecha.

El trigo es cosechado y colocado en el Alfolí de Dios, y la cizaña será recogida y echada en el horno de fuego, que es la gran tribulación, donde los juicios divinos caerán sobre la raza humana y quemarán la cizaña.

De esto habló también el profeta Malaquías en el capítulo 4, verso 1 en adelante, donde dijo:

“... he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

¿Para quiénes es esta promesa? Para la cizaña, que será quemada en el tiempo final; y eso es en el día ardiente como un horno, en donde el fuego de la radioactividad que está almacenada será desatada, y ese día ardiente como un horno quemará la cizaña. Habrá una Tercera Guerra Mundial, y eso dará lugar a desatarse el fuego atómico sobre la cizaña.

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

¿Y por qué los malos luego serán ceniza bajo la planta de los pies de los que recibirán el Sol naciente? Porque para el Reino Milenial ya los malos estarán convertidos en ceniza (por causa del fuego atómico), y los que temen el Nombre del Señor estarán en sus cuerpos glorificados viviendo en el glorioso Reino Milenial; y caminando sobre este planeta Tierra en el Reino Milenial estaremos

caminando sobre la ceniza de los malos, porque fueron quemados y quedaron bajo la planta de nuestros pies. ¿Ven?

Y ya los malos no estarán gobernando en el planeta Tierra durante el Reino Milenial, sino que estará cumplida la promesa de Dios prometida en el libro del profeta Daniel, donde dice... En el capítulo 7, verso 17 en adelante (17 al 18), dice:

“Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.

Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre”.

Ahora podemos ver lo que estará sucediendo en este tiempo final.

Cuando el Reino sea entregado a los santos del Altísimo (o sea, a la Iglesia del Señor Jesucristo), en donde reinaremos con Cristo como reyes y sacerdotes por mil años y luego por toda la eternidad, ese Reino nadie se lo podrá quitar a los hijos e hijas de Dios; y Cristo estará a la cabeza con Su Iglesia en ese Reino, Cristo sentado sobre el Trono de David.

La capital será Jerusalén, el Distrito Federal será el territorio de Israel, y todo el planeta Tierra será gobernado por Cristo y Su Iglesia durante el Reino Milenial y luego por toda la eternidad.

La Tierra pues pasará por un proceso de purificación luego del Reino Milenial. ¿Cuándo? Al final de los mil años del Reino Milenial, al final se lleva a cabo el Juicio Final, y luego la Tierra pasará por un proceso de purificación, que durará cierta cantidad de tiempo; pueden ser días, pueden ser meses, pueden ser años, pueden ser milenios y pueden

recibió allí un Nombre Nuevo, y se sentó en el Trono de Dios en el Cielo...; y desde el Trono de Dios, vean ustedes, ha estado ministrando en favor de todos los que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero.

La administración de los negocios de nuestro Dios desde Su Trono, vean ustedes, Cristo los ha estado llevando a cabo. Y dice¹⁸: “El Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio (¿a quién?) al Hijo”.

Y ahora, lo mismo que el Padre hizo con Jesús, cuando obtuvo la victoria y subió al Cielo victorioso, y se sentó a la diestra de Dios en el Cielo, ahora Cristo dice: *“Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”*. O sea, en la misma forma en que sucedió con Jesús cuando venció y se sentó con Su Padre en Su Trono, ahora Cristo hará con el Vencedor; y ahí, en ese Trono, se sentará con Cristo el Vencedor: en el Trono de David.

Y ahora, esto es lo que Juan y Santiago estaban buscando de parte de Cristo, y también les estaba ayudando la madre de Juan y Santiago, los cuales vinieron donde Jesús diciéndole: “Señor, queremos una cosa...”. San Mateo, capítulo 20, encontramos esa petición ahí expresada. Dice capítulo 20, verso 20 en adelante, de San Mateo, dice:

“Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo.

Él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino (o sea, en ese glorioso Reino Milenial) se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda”.

Ahora, aquí la madre de Santiago y Juan le está

¹⁸ San Juan 5:22

alimento a tiempo?

Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así”.

O sea, en el cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo, el siervo fiel y prudente que les esté dando el alimento espiritual en ese tiempo a los hijos e hijas de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular, ese es el siervo fiel y prudente del cual habla aquí:

“Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá”.

Y cuando le pone sobre todos Sus bienes, pues es para la administración de los bienes de su Señor.

En otro de los lugares donde se habla esta misma parábola, al siervo fiel y prudente se le llama el mayordomo fiel y prudente¹⁶; y un mayordomo es el que administra esos bienes de su señor.

Y ahora, esa promesa: “... y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”, se cumplirá en ese siervo fiel y prudente.

Y la promesa, también, que dice¹⁷: “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”. Ese Trono es el Trono de David.

Y así como Jesucristo se sentó en el Trono del Padre cuando murió, resucitó, y ascendió al Cielo victorioso, y

¹⁶ San Lucas 12:42-44

¹⁷ Apocalipsis 3:21

ser millones de años también. Pero nosotros no tendremos problemas.

Así como para el tiempo en que la gran tribulación estará pasando por este planeta Tierra, pues nosotros estaremos en la Casa de nuestro Padre celestial con Cristo, en la Cena de las Bodas del Cordero.

Y cuando la Tierra esté pasando por ese proceso de juicio divino luego del séptimo milenio, luego del Reino Milenial, cuando Dios purificará esta Tierra, luego nosotros pues tendremos otros lugares donde estar mientras la Tierra pasa por esa etapa de purificación.

Y aun estando nosotros aquí en la Tierra, ningún problema tendríamos, porque estamos en un cuerpo eterno. Pero hay tantos lugares en la Casa de nuestro Padre celestial: “*En la casa de mi Padre muchas moradas hay*”⁶.

Así que tendremos muchísimos lugares donde ir mientras la Tierra estará pasando por esa etapa de purificación, la cual es el bautismo de fuego que la Tierra recibe, así como cada hijo e hija de Dios recibe un bautismo de Fuego, el bautismo del Espíritu de Cristo.

Y ahora, vean, la Tierra pasa por justificación; eso ya sucedió en el tiempo de Noé: fue justificada allá en el tiempo de Noé cuando el diluvio. Luego pasó por la etapa de santificación: cuando Cristo murió en la Cruz del Calvario y derramó Su Sangre, la Tierra fue santificada con la Sangre de Cristo. Y luego pasará por ese bautismo de fuego en toda su plenitud, después del Milenio.

Antes del Milenio y antes de la gran tribulación pasa por las primicias de ese bautismo, que será la gran tribulación, donde el fuego atómico se va a desatar; pero

⁶ San Juan 14:2

después pasará por la plenitud del bautismo en fuego, que purificará todo el planeta Tierra y lo restaurará.

Dice que el mar ya no es⁷, luego que haya pasado por esa etapa de purificación después del Reino Milenial. O sea que tendremos en el planeta Tierra, después del Reino Milenial y después de ese bautismo en fuego por el cual pasará el planeta Tierra, tendremos más terreno descubierto para vivir; y no habrá mar, porque el mar — dice la Escritura— ya no es. Eso es cuando ya se pasa del Milenio, del Reino Milenial, a la eternidad, luego que sea efectuado el Juicio Divino.

Y para ese tiempo ya no habrá diablo, ya no habrá pecadores, la cizaña ya estará quemada.

Ahora, vean ustedes, la cizaña durante la gran tribulación es quemada, pero solamente físicamente; pero después, en el Juicio Final, donde serán juzgados todos los que vivieron en cuerpos y que no pertenecían a los escogidos de Dios, a los primogénitos de Dios... Porque los primogénitos de Dios, por medio de creer en Cristo como nuestro Salvador y lavar nuestros pecados en la Sangre de Cristo, no tenemos que ir a ser juzgados en el Juicio Final; hemos pasado de muerte a vida, y no tendremos que ser juzgados⁸.

Y ahora, vean ustedes, la humanidad que no pertenece a ese grupo de los primogénitos de Dios tendrá que presentarse en sus cuerpos, en el cuerpo en que ellos vivieron aquí en la Tierra; resucitarán después que haya terminado el Reino Milenial (o sea, después que hayan terminado los mil años), resucitarán todos los que no habían resucitado como escogidos, y se presentarán

⁷ Apocalipsis 21:1

⁸ San Juan 5:24

Sigue diciendo:

“... porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba (o sea, de la hora de la tentación) que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios (escribirá sobre el Vencedor el Nombre de Dios, el Nombre Eterno de Dios, y el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios), la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

¿Sobre quién será escrito el Nombre de nuestro Dios y el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y el Nombre Nuevo del Señor, que es el mismo? El mismo nombre, el mismo Nombre Eterno de Dios es el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y el Nombre Nuevo de nuestro Señor. ¿Y ese Nombre lo escribirá sobre quién? Sobre el Vencedor; el siervo fiel y prudente, que estará en la Casa de Dios, la Iglesia de Jesucristo, dándoles el Alimento a tiempo a todos los hijos e hijas de Dios, en San Mateo, capítulo 24, verso 42 al 47. Ahora, Cristo dice [verso 45]:

“¿Quién (o sea, cuál) es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el

estarán en esa gran ciudad llamada la Nueva Jerusalén, que tendrá como nombre el Nombre de Dios, el cual es el nombre del cual Cristo habla en este mismo pasaje de Apocalipsis.

Veán ustedes todo lo que está en este pasaje de Apocalipsis que leímos al principio, bajo la Edad de Filadelfia, donde dice, en el capítulo 3, verso 7 en adelante dice:

“Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David (tiene la llave de David, por lo tanto, el Reino de David le corresponde a él, porque tiene la llave de David para abrir ese Reino), el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre...”

Y si tiene la llave, con esa llave abre la Puerta para el glorioso Reino de David, que es el Reino Milenial, el Reino de Dios siendo establecido en la Tierra.

“Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar...”

Y si ha puesto una puerta abierta es porque tiene la llave de David y abrió esa puerta; y fue reflejado todo eso en la Puerta abierta bajo esa edad, en donde la obra misionera se llevó a cabo en una forma muy amplia.

Y ahora, para el Día Postrero, la obra misionera con la Puerta abierta con la llave de David se llevará a cabo ampliamente entre los latinoamericanos y caribeños, y luego en el glorioso Reino Milenial sobre todo el planeta Tierra.

Esa Puerta es Cristo; la Puerta para el glorioso Reino Milenial es Cristo en Su Segunda Venida como Rey de reyes y Señor de señores; y esa Puerta solamente la puede abrir Cristo con la llave de David.

delante del Trono Blanco para ser juzgados por Cristo y Su Iglesia. Y ahí los que obraron bien, saldrán a vida eterna; y los que no obraron bien, la cizaña, saldrá al lago de fuego, donde será echada y será quemada en cuerpo, en espíritu y en alma también; completamente desaparecerá.

Ahora, ¿cuánto durará el lago de fuego ardiendo y quemando toda esa cizaña, toda esa cizaña que vino a existencia a la Tierra desde Caín hacia acá, y también toda esa raza del diablo y todos esos ángeles caídos? Porque también serán echados al lago de fuego, como el diablo será echado al lago de fuego y será destruido también; porque el lago de fuego destruirá cuerpo, destruirá espíritu y también destruirá el alma de todas esas personas que serán echadas al lago de fuego.

Y luego, ya en la Tierra nueva y Cielos nuevos, no habrá diablo, no habrá demonios, no habrá enfermedades, no habrá personas malas, porque todos habrán sido destruidos en el lago de fuego.

Miren cómo dice; hablando de este juicio, en el libro del Apocalipsis dice, vamos a ver aquí [20:11]:

“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras”.

Hay personas que no comprenden que toda cosa que hacen aquí en la Tierra queda registrado en un Libro en el Cielo; o sea, la vida de toda persona es grabada, aun los pensamientos de las personas.

Le fue dicho al precursor de la Segunda Venida de Cristo que en el Cielo los pensamientos de los seres humanos hablan más fuerte que sus palabras⁹.

Y ahora, podemos ver cómo será. Dice:

“Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda (o sea, el lago de fuego es la muerte segunda).

Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”.

Y el capítulo 21, verso 1 en adelante, dice:

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”.

Ahora vean ustedes cómo después del Reino Milenial vendrá el Juicio Final, en donde serán juzgados los seres humanos que han vivido en esta Tierra, y serán juzgados también los malignos; y todo el que no se halle escrito en el Libro de la Vida será echado en el lago de fuego.

Ahora podemos ver que también habrá personas que tendrán sus nombres en el Libro de la Vida y sus nombres no serán borrados porque ayudaron a los hijos, a los escogidos de Dios, los hijos de Dios, a los primogénitos de Dios en el tiempo en que vivieron; y Cristo dijo que “Cualquiera que diere un vaso de agua fría a uno de estos

⁹ -Las Edades, “La visión de Patmos”, pág. 54, párr. 57

-“Influencia”, 63-1114, párr. 107

Ahora, el Árbol de la Vida es Cristo, y el Árbol de la Vida es Cristo en Su Primera Venida y es Cristo en Su Segunda Venida, a un lado y al otro lado del río. Ahora podemos ver este gran misterio.

No vamos a abundar mucho acerca de esto, ya esto es para la eternidad, después del Reino Milenial; pero ahí estará toda persona que ha tenido parte en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Iglesia de Jesucristo, que de etapa en etapa, de edad en edad, ha sido manifestada. Y en el mismo orden en que apareció cada persona manifestada en el Cuerpo Místico de Cristo, estará en esa ciudad; y podemos ver, por consiguiente, cuál es la posición de nosotros en esa ciudad.

Ahora, ¿a cuántos de ustedes les gusta vivir en un lugar que sea un sitio bien bajo, un hoyo que usted mira y no puede ver el paisaje bien? A nadie le gusta vivir así.

Ahora, ¿dónde le gustaría vivir a usted y tener una casita bien bonita? Pues en una loma o en una montaña, porque de ahí se ve todo. ¿Pues saben ustedes una cosa? En esa gran ciudad la parte más alta donde habitarán los hijos de Dios, la parte más alta es para habitar los hijos e hijas de Dios de este tiempo final, de la Edad de la Piedra Angular.

Y los apóstoles con el grupo de esa etapa pues habitarán en la parte de abajo; por eso Cristo les prometió a ellos sentarse en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel¹⁵. Y ahí en la ciudad hay doce puertas: tres a cada lado, y ahí le toca a cada uno de esos apóstoles. Pero, miren ustedes, ellos fueron los vencedores de esa etapa.

Y ahora, los siete ángeles mensajeros, a cada uno le toca en la etapa en la cual vivió; en ese mismo orden

¹⁵ San Mateo 19:28, San Lucas 22:28-30

El Árbol de la Vida dos mil años atrás estuvo aquí en la Tierra, se hizo carne el Árbol de la Vida; Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, se hizo carne, y vivió entre los seres humanos 33 años en un cuerpo de carne humana, el cual murió y resucitó y ascendió al Cielo en ese cuerpo; y fue colocado allá, en el Templo de Dios, en el Lugar Santísimo, para hacer intercesión por todos los hijos e hijas de Dios.

Y ahora en el tiempo final, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el Verbo, la Palabra, conforme a Apocalipsis, capítulo 19, se hace carne nuevamente, y estará en medio de Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular.

Por eso es que en Apocalipsis, capítulo 22, para la eternidad, nos dice... capítulo 22, verso 1 en adelante, dice:

“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán...”.

Y ahora, en esta gran ciudad, la Nueva Jerusalén, estará el Trono de Dios; en esta gran ciudad, que tiene 1500 millas de ancho por 1500 millas de largo, y 1500 millas de alto (esos son unos dos mil y algo de metros¹⁴). En esta ciudad, miren ustedes, sale del Trono de Dios un río limpio de agua de vida, y dice que a un lado y a otro lado del río están ¿qué? El Árbol de la Vida.

¹⁴ 2414.016 Km

mis pequeñitos (hablando de Sus primogénitos) no perderá (¿qué?) su recompensa¹⁰, y la recompensa de Dios es vida eterna.

Por eso en la parábola que Cristo dio en San Mateo, capítulo 25, en el juicio de las naciones, el Rey colocó a Su derecha a las ovejas y a Su izquierda a los cabritos. Y, vean ustedes, colocó a los que habían ayudado a uno de estos pequeñitos...; y esos pequeñitos son los escogidos de Dios, los miembros del Cuerpo Místico de Cristo.

Y todos los que ayudaron en una forma o en otra forma a esos pequeñitos, aparecen en el grupo de las ovejas colocadas a la diestra del Rey; y los que no ayudaron, teniendo la oportunidad, ¿aparecen dónde? A la izquierda, en el grupo representado por los cabritos.

Y ese Juicio se lleva a cabo de acuerdo a la actuación de esas personas con los pequeñitos, los hijos e hijas de Dios, o sea, por la actitud asumida frente a los hijos e hijas de Dios.

Siendo que esos pequeñitos son los miembros de la Iglesia de Jesucristo y componen el Templo espiritual de Cristo, siendo el Templo espiritual de Cristo el Cuerpo Místico de Cristo, la Escritura dice que el que destruya el Templo de Dios será destruido por Dios¹¹. Por lo tanto, cualquier persona que haya hecho algo en contra de los escogidos de Dios, que se haya levantado en contra de los escogidos de Dios, ha estado tratando de destruir (¿a quién?) al Templo de Dios, y tendrá la recompensa de ser destruido.

Y ahora, vean cómo la simiente de la serpiente a través de las diferentes generaciones ha estado persiguiendo a la

¹⁰ San Mateo 10:42

¹¹ 1 Corintios 3:17

simiente de Dios; y en el Juicio Final la cizaña será echada en el lago de fuego y será destruida, en cuerpo, espíritu y alma también.

Ahora, antes del Juicio Final y antes del Reino Milenial, la cizaña que estará viviendo en la Tierra se enfrentará al día ardiente como un horno, en donde el juicio divino caerá sobre la raza humana; y naciones completas van a desaparecer, y millones de seres humanos van a morir bajo los juicios de la gran tribulación.

Ahora, Dios es el que determinará qué naciones entrarán al Reino Milenial de Cristo y qué naciones no podrán entrar al Reino Milenial de Cristo.

Y toda nación que se haya levantado en contra de la Iglesia de Jesucristo o en contra del pueblo hebreo, tendrá problemas; y el juicio de la gran tribulación, el día ardiente como un horno, les llegará; porque es el tiempo en donde lo que dice en Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante, se estará cumpliendo, donde dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los

final; pero los escogidos no serán engañados, porque los escogidos tendrán a Cristo, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto manifestado en medio de ellos en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, y nos estará dando Su Palabra en este tiempo final.

Por lo tanto, la Iglesia-Novia de Cristo estará comiendo del Árbol de la Vida en este tiempo final, así como de edad en edad los escogidos de Dios han comido del Árbol de la Vida en su edad, a través de cada edad, al recibir a Cristo manifestado en el ángel mensajero de cada edad, a través del cual Cristo les dio Su Palabra, les dio a comer de Su Palabra, les dio a comer del Árbol de la Vida.

Y ahora, para este tiempo final Cristo también estará manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero dándonos a comer de Su Palabra, dándonos a comer del Árbol de la Vida, para que así vivamos eternamente, recibamos nuestra transformación y escapemos de los juicios divinos que han de caer sobre la raza humana, y escapemos así de la hora de la tentación que vendrá sobre la raza humana.

Ahora hemos llegado al tiempo más glorioso de todos los tiempos, en donde Dios estaría protegiendo contra la astucia de la serpiente a todos los hijos de Dios, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, así como ha protegido a Sus hijos de edad en edad, en cada edad.

Ahora, podemos ver el tiempo en que estamos viviendo y la posición en que la Iglesia de Jesucristo estaría en este tiempo final: estaría en la Edad de Oro, la Edad de la Piedra Angular, la edad en donde el Árbol de la Vida (que es Cristo) estaría manifestado dándonos a comer Su Palabra, dándonos a comer del fruto de Su Palabra, para recibir la fe para ser transformados y raptados en este tiempo final.

la tentación que hubo allá en el Huerto del Edén; porque, miren ustedes, Dios dijo allá, en el Génesis, capítulo 3, verso 14 en adelante:

“Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el calcañar”.

La serpiente fue herida en la cabeza, el diablo fue herido en la cabeza, allí en la Cruz del Calvario cuando Cristo murió; y el diablo hirió a Cristo en el calcañar, allí en los tobillos, cuando fue crucificado Cristo en la Cruz del Calvario.

Y ahora, vean ustedes que entre la simiente o descendencia de la serpiente y la simiente de la mujer, dice que habrá enemistad. Por lo tanto, la simiente de la mujer y la simiente de la serpiente no deben mezclarse, porque producirán hijos que no serán hijos de Dios.

Y eso fue lo que sucedió cuando los hijos de Dios (que son los descendientes de Adán por medio de Eva) se mezclaron; y vieron las mujeres de los hijos de los hombres (los hijos de los hombres ahí son los descendientes de Caín), vieron mujeres muy hermosas y mujeres gigantes (pues eran hijos de gigantes). Y ahora, tomaron de entre sí mujeres y tuvieron hijos por medio de ellas, y eso desagradó a Dios; y por esa causa, vean ustedes, vino el diluvio.

Ahora, para el tiempo final encontramos que el equivalente a lo que sucedió en el Huerto del Edén estará sucediendo, y habrá una tentación en este tiempo

que destruyen la tierra”.

¿Y quiénes son los que destruyen la Tierra? La simiente del maligno.

Y ahora, vean ustedes que Dios destruirá a los que destruyen la Tierra (¿con qué?) con los juicios divinos de la gran tribulación, en donde el fuego atómico se va a desatar en esa Tercera Guerra Mundial; y de ahí en adelante el fuego atómico desatado seguirá ahí efectuando esa destrucción, y eso dará lugar a que en cadena también otras cosas sucedan.

Sigue diciendo:

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

Ahora vean ustedes, en el Cielo el Templo de Dios fue abierto; y al salir del Templo de Dios relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo - o sea, “hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”, eso muestra que el Trono de Dios allá en el Cielo y el Templo de Dios allá en el Cielo no tenía ya allí Sangre sobre el Propiciatorio, porque ya la Sangre de Cristo no estaba allí, porque ya Cristo había terminado Su Obra de Redención, había terminado Su Obra de Intercesión allá en el Cielo.

Y ahora del Trono de Dios ya no está saliendo la misericordia para las naciones, sino está saliendo (aquí, en Apocalipsis, capítulo 11) el juicio divino.

Por eso es que en Apocalipsis, capítulo 6, encontramos ese juicio divino siendo manifestado bajo el Sexto Sello. Capítulo 6, verso 12 en adelante, dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto (ahí tienen el terremoto de nuevo); y el sol

se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”.

Ahora vean cómo aquí es dicho que el gran día de Su ira, de la ira del Cordero, de la ira de Cristo, ha llegado; porque cuando Él termina Su labor de Intercesión allá en el Trono que está en el Cielo, luego ese Trono se convierte en un Trono de Juicio; y de ahí sale el juicio divino sobre la raza humana, así como estuvo saliendo la misericordia de Dios y bendición de Dios desde ese Trono, mientras Cristo ha estado en ese Trono haciendo intercesión con Su Sangre preciosa en favor de todos los hijos e hijas de Dios.

También encontramos en el capítulo 15 de Apocalipsis, versos (vamos a ver aquí)... Versos 1 en adelante dice:

“Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios.

Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie

dando cumplimiento a la oración de Cristo de que todos seamos uno, llega a ser tan poderoso políticamente, que pone el aprieto sobre el Gobierno para causar que todos se unan en el movimiento (en el movimiento ecuménico); si no directamente, pues entonces a través de adherencia a fundamentos establecidos como la ley, para que así ninguna gente (o sea, ninguna persona) sea reconocida como una iglesia, sino bajo el dominio directo o indirecto de este concilio. Grupos pequeños perderán sus títulos, privilegios, etc., hasta que pierden todos los derechos de terreno y derecho espiritual con la gente. Por ejemplo, ahora mismo uno no puede rentar un edificio para tener servicios religiosos en muchas ciudades (si no en la mayoría de ellas) si no tiene la aprobación de la asociación pastoral de dicha ciudad. Para llegar a ser capellán hoy día en el servicio militar y los hospitales, etc., casi es mandatorio ser reconocido como aceptable entre los grupos ecuménicos trinitarios. A medida que esta apretura aumenta, y aumentará, será más difícil resistirla, porque al resistirla uno pierde sus privilegios. Entonces muchos serán tentados a irse con la corriente, porque ellos creerán que es de más beneficio servir a Dios públicamente en la armazón de esta organización que no servir a Dios de ninguna manera públicamente. Pero ellos están en error. Al creer la mentira del diablo, uno sirve a Satanás, aunque le quiera llamar Jehová. Pero los escogidos no serán engañados.

Además, los escogidos no solamente serán guardados, pero a medida de que este movimiento llega a ser ‘LA IMAGEN EDIFICADA A LA BESTIA’, los santos estarán ya tomados en el rapto”.

Ahora podemos ver lo que será en forma actualizada

“114. Él continúa, diciendo: ‘Porque has guardado mi Palabra y la has vivido y por eso has llegado a ser paciente, yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo, para probar a los que moran en la tierra’. De nuevo aquí vemos la extensión de una edad sobre otra edad; porque esta promesa tiene que ver con el fin de la época gentil la cual culmina en la gran tribulación”.

Pero vean ustedes cómo está reflejada en esa Edad de Filadelfia cosas que en su culminación corresponden al fin del tiempo y que se cumplirán durante la gran tribulación. Dice:

“115. ‘Te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo, para probar a los que moran en la Tierra’. Este verso no declara que la Iglesia verdadera entrará y pasará por la tribulación. Si ese fuera el significado, entonces diría eso; pero dijo más bien: ‘Te guardaré de la hora de la tentación’. Esta tentación es exactamente como la tentación en Edén”.

O sea que se estará viviendo en una forma actualizada lo que se vivió en el Huerto del Edén; o sea que lo que estará sucediendo acá será equivalente a lo que sucedió en el Huerto del Edén, donde Eva fue tentada allí por la serpiente, en donde estaba el diablo hecho carne. Dice:

“Será una proposición muy seductiva, puesta en oposición directa a la Palabra mandada por Dios; sin embargo, del punto de vista del razonamiento humano será tan correcto, tan iluminante y tan vivificante, que engañará al mundo; solamente los escogidos no serán engañados. La tentación vendrá de la siguiente manera: El movimiento ecuménico, que ha comenzado sobre lo que parece ser el fundamento tan hermoso y bendito,

sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.

Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos”.

¿Cómo le reconocen aquí, esa multitud que se encuentra ahí? Le reconocen como Rey de los santos, o sea, Rey de reyes y Señor de señores. Estas son las personas que estarán pasando por la gran tribulación.

“¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado (o sea, los juicios de la gran tribulación).

Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio (o sea, el Lugar Santísimo del Templo que está en el Cielo);

y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos.

Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles”.

Ahora vean, ¿el juicio divino de dónde sale? Del Templo de Dios, del Lugar Santísimo, para ser manifestado en este planeta Tierra.

Ahí podemos ver... Veán, en el capítulo 16, verso 1 en adelante, también dice:

“Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete

ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios”.

Y durante la gran tribulación, esas plagas que aparecen aquí estarán siendo manifestadas durante la gran tribulación; y todos los juicios divinos que han caído sobre la raza humana se repetirán durante la gran tribulación. Y esto fue tipificado también en las plagas que vinieron sobre Egipto bajo el ministerio de Moisés.

Y para el tiempo en que los ministerios de los Dos Olivos bajo los tres años y medio de la semana número setenta (esos tres años y medio últimos de la semana número setenta, que corresponden a los tres años y medio de la gran tribulación), bajo el tiempo de los ministerios de los Dos Olivos, las plagas estarán siendo derramadas sobre el planeta Tierra; y ese es el juicio divino que vendrá sobre la raza humana.

Ahora podemos ver todo lo que estará sucediendo en este planeta Tierra durante la gran tribulación, para quitar de este planeta Tierra y del gobierno de este planeta Tierra la cizaña, los hijos del maligno.

Así como Caín era hijo del maligno, la descendencia de los hijos del maligno está regada por el planeta Tierra; y ahora, la raza humana está mezclada físicamente; pero en el espíritu, ahí es donde se hace la separación, la diferencia.

Cuando la raza humana cayó en el Huerto del Edén, el diablo tomó la delantera ahí, se apoderó del planeta Tierra; y el hijo del maligno, Caín, apareció como el primogénito, fue el primero que nació, y podemos ver que el diablo comenzó a gobernar con él; y luego Caín tuvo un hijo y edificó una ciudad y le puso (el nombre de esa ciudad) el nombre de su hijo.

Así como el trigo y la cizaña estaban en el mismo campo en este mundo manifestados, encontramos que en la Iglesia, en el cristianismo, ahí en ese campo espiritual ha estado también el trigo y la cizaña; y en la misma forma que obró la cizaña, Caín allá, obraría también la cizaña en el campo religioso del cristianismo.

Y Abel, la descendencia de Adán, que representa a los hijos de Dios, vean ustedes en la forma que actuaría también: con la revelación divina, ofreciendo el sacrificio perfecto por el pecado.

Tenía que ser un sacrificio de un animalito, porque solamente la sangre es la que para aquel tiempo cubría el pecado. Y ahora por medio del Sacrificio de Cristo, el Cordero de Dios, los hijos e hijas de Dios se presentan a adorar a Dios y a servir a Dios con el Sacrificio perfecto, con la ofrenda perfecta por el pecado; y la Sangre de Cristo nos limpia de todo pecado¹³.

Ahora podemos ver cómo de etapa en etapa, de edad en edad, todo se ha ido moviendo hasta llegar a este tiempo final.

Y al que venciere, Cristo promete, aquí en la lectura que tuvimos al principio, de Apocalipsis, capítulo 2... Capítulo 3, verso 10, dice:

“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la (tentación) que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra”.

Y ahora, vamos a ver lo que dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo acerca de esta hora de la tentación. Leemos en el libro de *Las Edades*, página 348 y 349, donde nos dice [Otra versión de la traducción –Editor]:

¹³ 1 Juan 1:7

la transformación nuestra, entramos por la puerta de la Segunda Venida de Cristo, habiendo ya entrado primeramente por la puerta de la Primera Venida de Cristo.

Ahora miren, Abel tenía la revelación de cómo servir a Dios, como también Noé tenía la revelación de cómo servir a Dios; pero Caín no tenía la revelación de cómo servir a Dios, y trajo frutos del campo, porque creyó que el pecado original pues era comer de alguna fruta del campo, porque pensó que..., o pensaban que era un producto de los árboles (literalmente hablando), y trajo de los frutos del campo.

Algunos quizás han pensado que fue una manzana, otros han pensado que fue otra fruta; y muchos hebreos han pensado que fue higo, porque se cubrieron con hojas de higo. Pero ni por comer higos ni por comer manzanas se peca ante Dios. Más bien la higuera por no tener higos fue maldecida por Cristo¹²; y la higuera representa a Israel.

Ahora, podemos ver cómo ha venido Dios obrando desde el Génesis hasta este tiempo final en donde nos encontramos, en el tiempo en que las profecías apocalípticas están siendo cumplidas; y estas profecías apocalípticas han estado siendo cumplidas desde los días de los apóstoles.

Desde los días de los apóstoles, pues estas profecías apocalípticas podemos ver las que corresponden a la Iglesia de Jesucristo pasando por sus diferentes etapas, se han estado cumpliendo en las diferentes etapas de la Iglesia de Jesucristo; y en esas etapas hemos visto cómo Dios y Su simiente han aparecido, y también hemos visto cómo el diablo y la simiente del diablo también ha aparecido en el campo; y hemos visto a la cizaña y al trigo en el mismo campo.

¹² San Mateo 21:18-19, San Marcos 11:12-14

Vean que está haciendo una imitación de lo que Dios hará; porque la gran ciudad, la Nueva Jerusalén, tendrá el Nombre Eterno de Dios, que es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo. El Nombre de Su Hijo es el nombre que Dios le tiene a la Nueva Jerusalén.

Bueno, podemos ver que la simiente o descendencia del maligno, el diablo, que vino por medio de la serpiente y luego se reprodujo y trajo el primer hijo (Caín) a la Tierra, vean cómo se ha extendido. Eran gigantes; por eso dice que en la Tierra hubo gigantes, porque la serpiente era un gigante, un animal gigante. Y esa descendencia de Caín es la descendencia de los gigantes, y luego se mezcló con descendientes de Adán y Eva, porque la esposa o mujer que tomó Caín era una hija de Adán y Eva.

Y luego, más adelante, en el capítulo (vamos a ver) 5 del Génesis, por ahí, vamos a ver lo que dice ahí... Capítulo 6 del Génesis dice:

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas”.

O sea que los hijos de Dios, que son los descendientes de Adán, escogieron para sí mujeres de los hijos de los hombres, que son los descendientes de Caín.

“Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años”.

O sea que de ahí en adelante 120 años le faltaba a aquella generación para desaparecer:

“Había gigantes en la tierra en aquellos días (o sea, esa es la descendencia de la serpiente, que viene por medio

de Caín), y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.

Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová”.

Noé es un descendiente ¿de quién? De Adán, es un descendiente de la simiente de los justos.

“Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet.

Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia (como se encuentra en la actualidad: guerras por todos los lugares y problemas por todos los lugares).

Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera”.

Y sigue ahí explicándole lo que debe hacer Noé. Y luego le dice, vamos a ver:

“Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba; y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo (ese es el primer piso), *segundo y tercero* (o sea, un arca, o sea, un barco grande, con tres pisos o tres niveles).

Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo”.

Ahora, ahí podemos ver el plan de salvación mostrado a Noé, el cual también es tipo y figura del plan de redención, del plan de salvación para los hijos e hijas de Dios, para la descendencia de Dios, para el trigo; y el plan de redención es Cristo, el Arca de Salvación.

Y ahora, miren ustedes cómo para todos los hijos e hijas de Dios que entran a Cristo, el Arca de Salvación, la vida eterna está asegurada.

Ahora podemos ver: la puerta del arca abajo es Cristo y la puerta o ventana de arriba es Cristo también; ahí tenemos Primera y Segunda Venida de Cristo; porque Él sigue siendo la Puerta, por la cual entran Sus hijos.

Ahora vean, en Apocalipsis Juan vio..., miró para el Cielo y vio una Puerta ¿dónde?, ¿abierta dónde? En el Cielo; eso es la Segunda Venida de Cristo; porque Cristo es la Puerta por la cual entramos en el Día Postrero; así como hemos entrado al Arca por la puerta de la Primera Venida de Cristo, para obtener el nuevo nacimiento, para obtener las primicias del Espíritu.

Y para obtener la plenitud del Espíritu y obtener